

Tessa y el misterio resbaladizo



Tessa y el misterio resbaladizo

Publicado en Mayo de 2006

© 2004 Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente

ISBN: 92-807-2699-4

Tessa y el misterio resbaladizo forma parte de la Serie Ambiental Tunza para Niños, auspiciada por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

“Tunza” significa “tratar con cuidado o afecto” en kiswahili. El PNUMA espera motivar el cuidado del planeta mediante la difusión de literatura creativa capaz de despertar el interés y la conciencia de los niños, sus padres y sus maestros.

Director de la publicación

Eric Falt

Jefe de la Unidad de Niños y Jóvenes del PNUMA

Theodore Oben

Texto

Carole Douglass

Ilustraciones

Adrienne Kennaway

Otros colaboradores del PNUMA

Diseño y diagramación - James Mwaniki

Apoyo editorial - Nick Nuttall, Naomi Poulton, David Simpson, Cecilia Kibare,

Contribuciones especiales

Agradecemos a los niños y maestros de la Academia Jaffery de Nairobi, el Colegio Braeside y al Centro Comunitario para el Aprendizaje de Kenia sus ideas y entusiasmo.

Impreso por Progress Press Company Limited, Malta

Impreso en papel sin cloro





A Tessa le encantaba vivir cerca de la orilla del mar. Todos los días, al regresar del colegio, corría hasta la playa de blanca espuma, ansiosa por jugar con sus amigos marinos.

Delfín la dejaba montar sobre su suave lomo, juntos chapoteaban y se sumergían, exploraban los castillos de coral y visitaban a Pez Loro, Pez Payaso, Caballito de Mar y Raya.



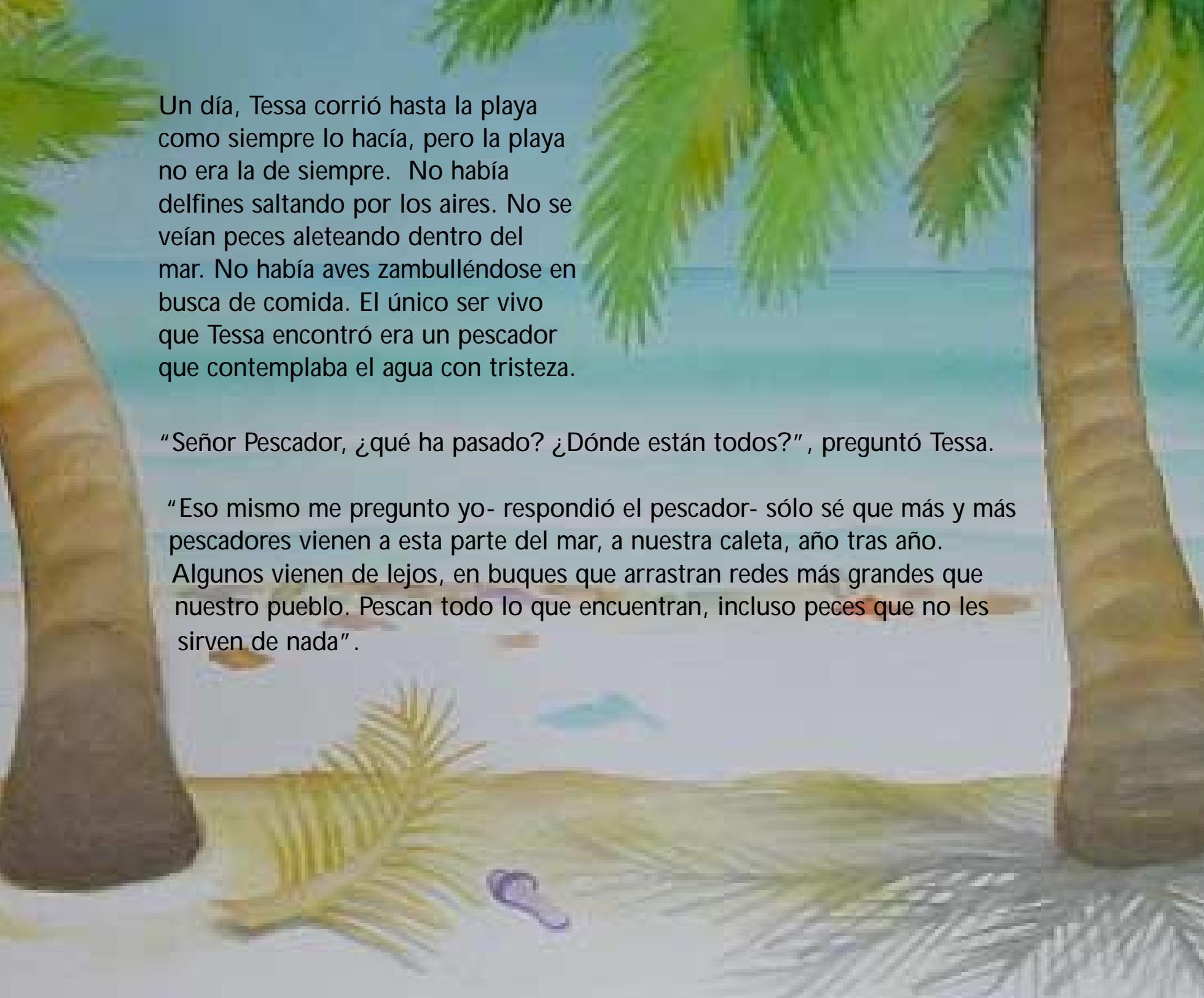


Pez Loro le pedía a Tessa que jugaran a las escondidillas. ¡Claro que Pez Loro podía esconderse! Se apretaba contra alguna grieta en el coral y cambiaba de color hasta confundirse con él.



Andarríos jugaba a las carreras con Tessa en la playa, revoloteando y saltando sobre la arena.



A tropical beach scene with palm trees and a blue sky. The background shows a clear blue sky and a calm sea. In the foreground, there are several palm trees with green fronds and brown trunks. The ground is sandy and covered with shadows from the trees. A small purple object is visible on the sand in the lower center.

Un día, Tessa corrió hasta la playa como siempre lo hacía, pero la playa no era la de siempre. No había delfines saltando por los aires. No se veían peces aleteando dentro del mar. No había aves zambulléndose en busca de comida. El único ser vivo que Tessa encontró era un pescador que contemplaba el agua con tristeza.

“Señor Pescador, ¿qué ha pasado? ¿Dónde están todos?”, preguntó Tessa.

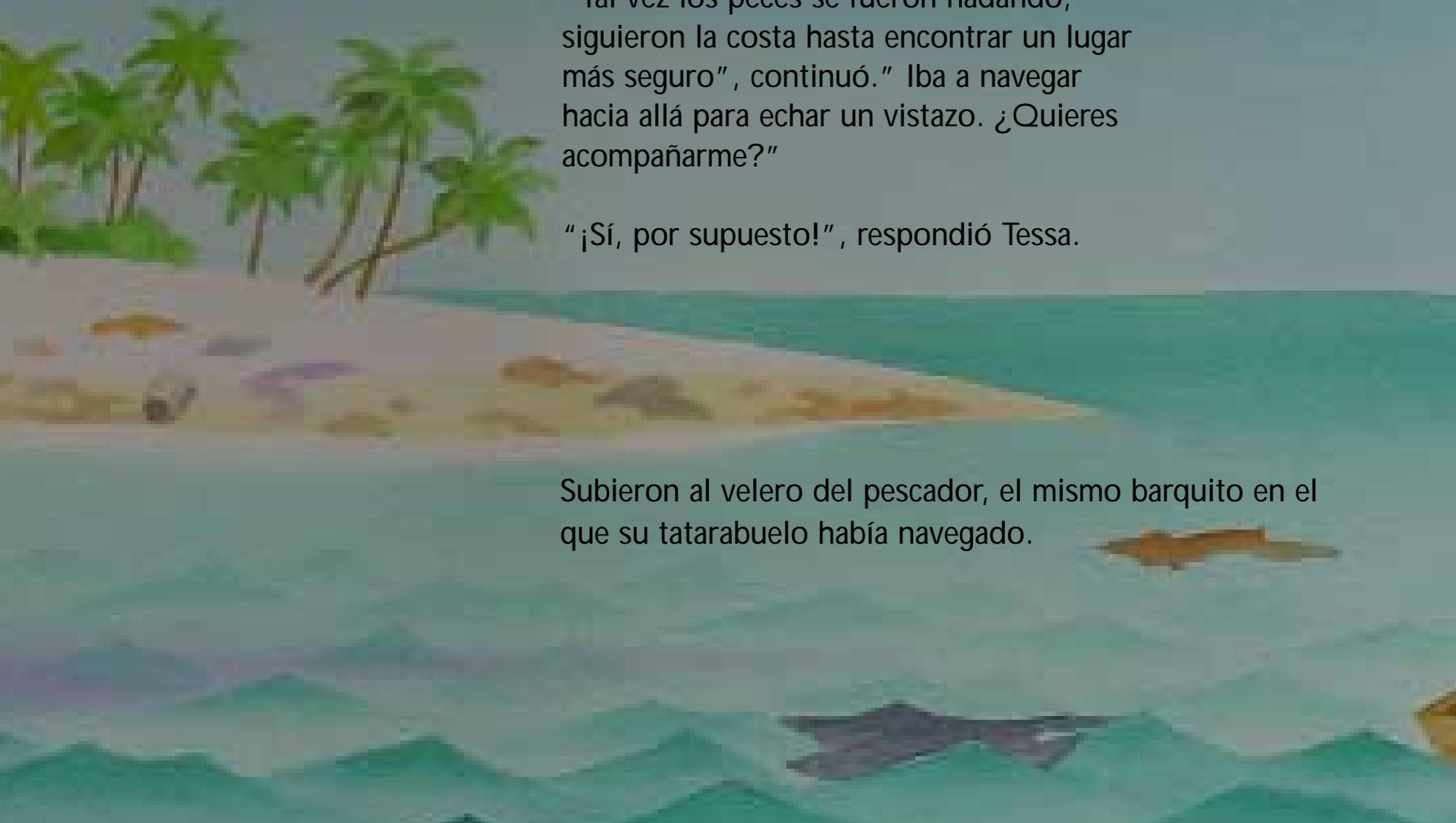
“Eso mismo me pregunto yo- respondió el pescador- sólo sé que más y más pescadores vienen a esta parte del mar, a nuestra caleta, año tras año. Algunos vienen de lejos, en buques que arrastran redes más grandes que nuestro pueblo. Pescan todo lo que encuentran, incluso peces que no les sirven de nada”.

“ ¡No pueden haberse llevado a todos nuestros peces!”, exclamó Tessa.
“No, últimamente no he visto ese tipo de buques -dijo el pescador-, pero más cerca de la orilla algunos pescadores usan redes con una malla tan fina que los peces jóvenes quedan atrapados y pierden la oportunidad de crecer” .

“ Tal vez los peces se fueron nadando, siguieron la costa hasta encontrar un lugar más seguro”, continuó.” Iba a navegar hacia allá para echar un vistazo. ¿Quieres acompañarme?”

“ ¡Sí, por supuesto!”, respondió Tessa.

Subieron al velero del pescador, el mismo barquito en el que su tatarabuelo había navegado.





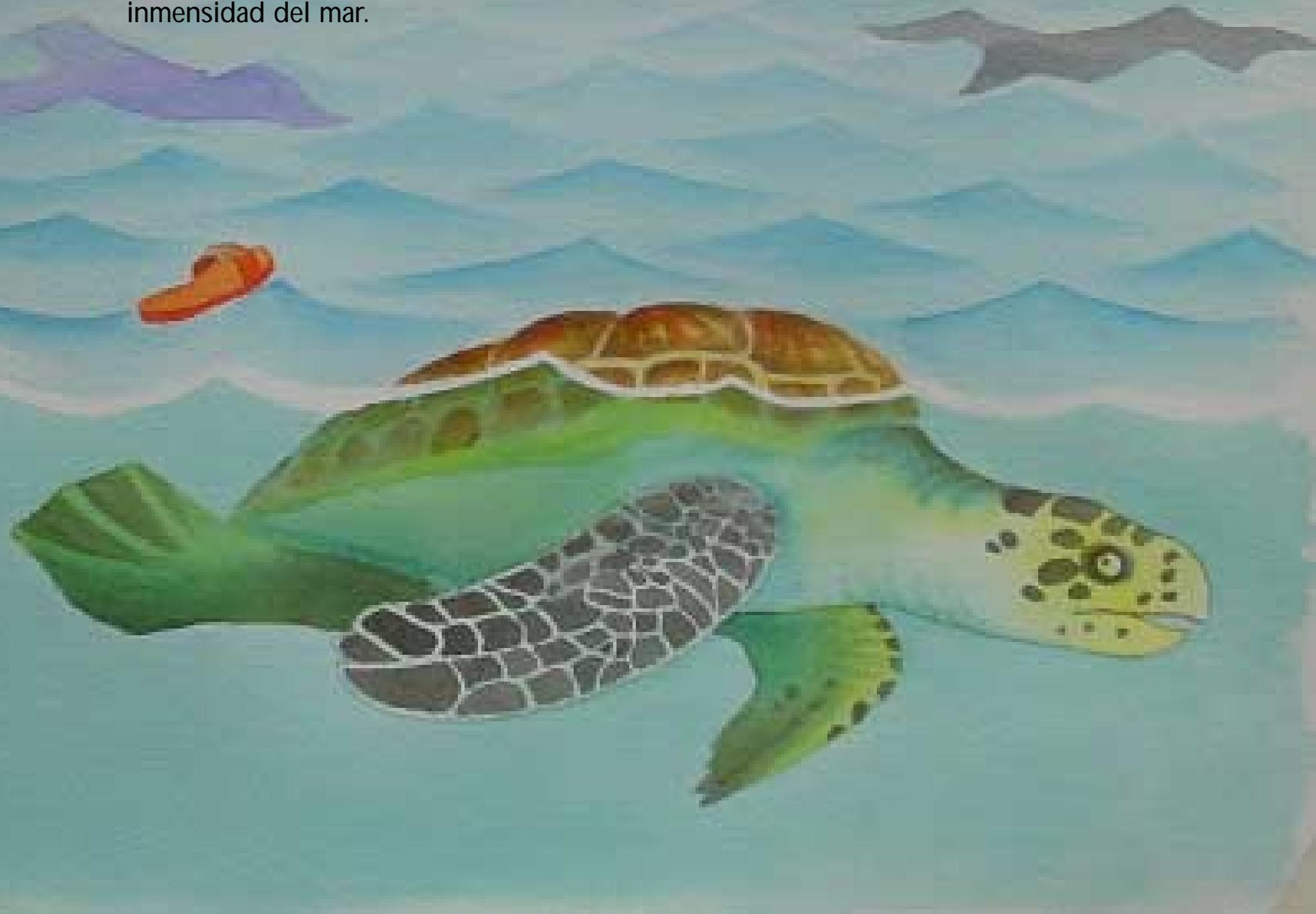


Muy pronto se acercó una tortuga marina, deslizándose sobre el agua. Era tan ancha como el barquito del pescador y parecía tener 100 años, llena de arrugas y con un aire de sabiduría.

“Hola, Tortuga Marina. ¿Ha visto a otras criaturas acuáticas?” “”, preguntó Tessa

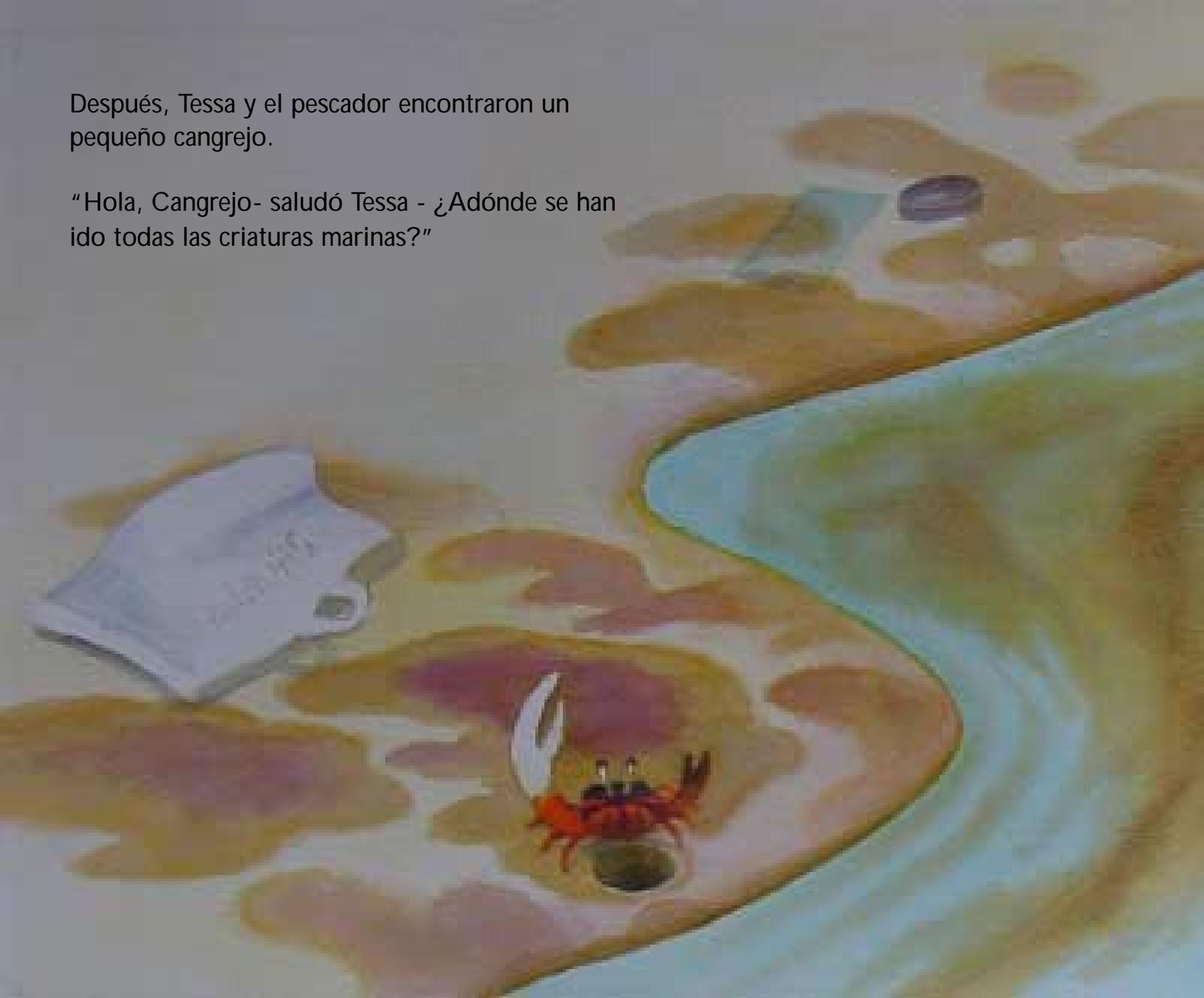
“Apenas y puedo ver nada por aquí con tanta basura- respondió Tortuga Marina-. Parece haber más cada día que pasa: latas de refresco, zapatos viejos, cartones plásticos de leche... Precisamente ayer me comí una bolsa plástica por error y me enfermé; pensé que era una medusa”.

“Tal vez los peces se cansaron y nadaron costa abajo, buscando aguas más limpias. Creo que haré lo mismo”, concluyó y se perdió en la inmensidad del mar.



Después, Tessa y el pescador encontraron un pequeño cangrejo.

“Hola, Cangrejo- saludó Tessa - ¿Adónde se han ido todas las criaturas marinas?”





“No lo sé -respondió Cangrejo-. Pero vaya que está lodoso por aquí. Talaron los árboles de las colinas y la tierra se desliza hacia el río y llega hasta el mar, cubriendo el coral en el que los peces tienen su hogar y la arena en la que yo tengo mi agujero.

También rocían sustancias químicas en las huertas para matar a los insectos y todo eso acaba en el mar, haciendo que los peces se enfermen” .

“Tal vez nadaron costa abajo, buscando aguas más limpias” , dijo el cangrejo, alejándose rápidamente.

Después, encontraron una gaviota blanquinegra flotando en el aire.

“¡Oye, Gaviota!- gritó Tessa- ¿sabes adónde se fueron todos los peces?”

“No- respondió el ave - pero vi a algunas personas arrancar los mangles donde suelen esconderse los peces bebés. Tal vez nadaron costa abajo hasta encontrar un manglar fresco y limpio” .

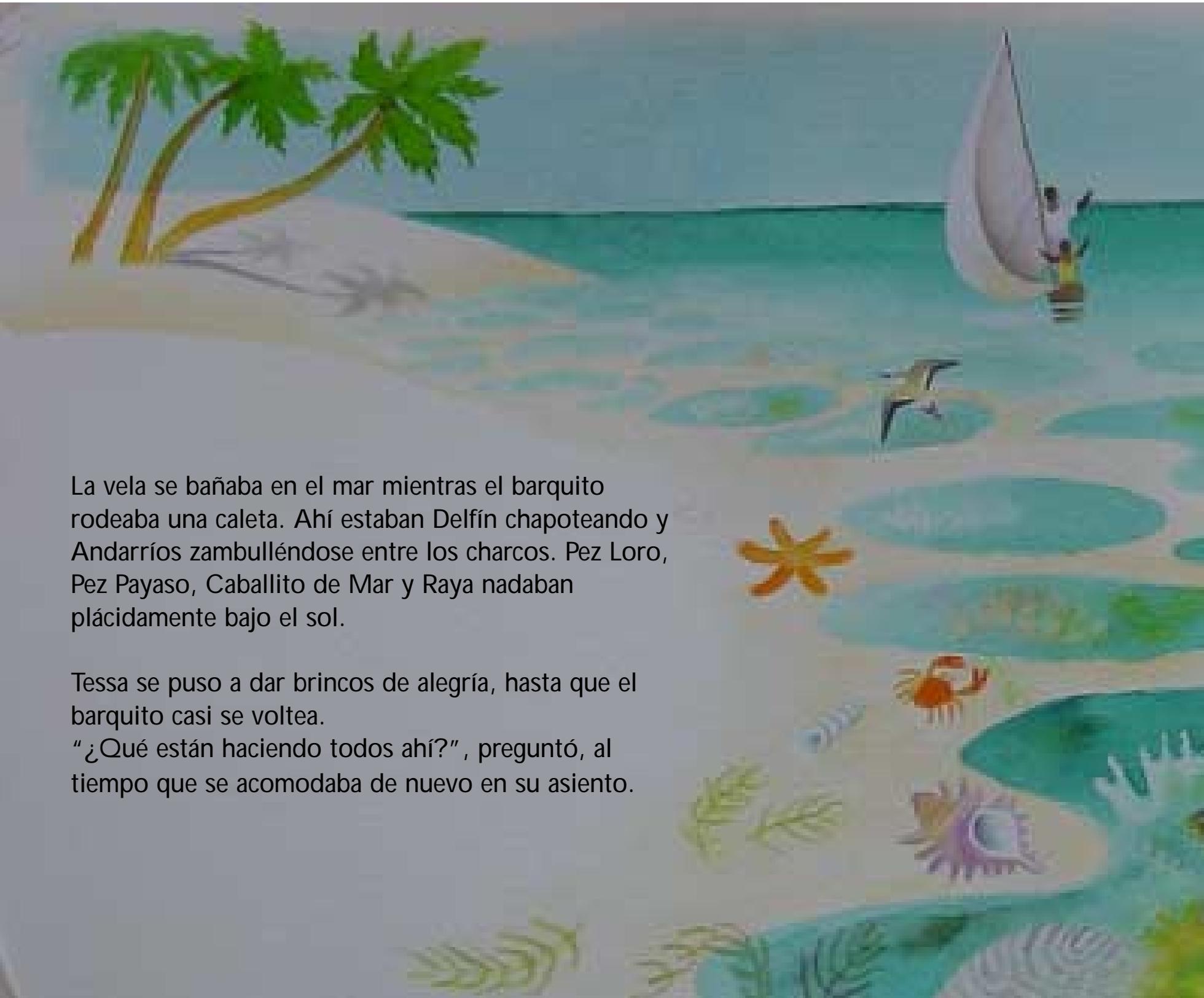
Tessa se volvió hacia el pescador:

“No sabía que no debíamos de tirar basura al agua, todos en casa lo hacemos. Y, bueno, los agricultores tienen que matar a los insectos, ¿no es así? Y los bosques de las colinas y los manglares... ¿acaso no necesitamos su madera?”

“Parece que no hay esperanza- suspiró- , creo que nunca volveremos a ver a nuestros peces” .







La vela se bañaba en el mar mientras el barquito rodeaba una caleta. Ahí estaban Delfín chapoteando y Andarríos zambulléndose entre los charcos. Pez Loro, Pez Payaso, Caballito de Mar y Raya nadaban plácidamente bajo el sol.

Tessa se puso a dar brincos de alegría, hasta que el barquito casi se voltea.

“¿Qué están haciendo todos ahí?”, preguntó, al tiempo que se acomodaba de nuevo en su asiento.





“¡Limpiaron toda esta zona! Puedo nadar por donde quiera sin encontrar pedazos de basura!”, exclamó Tortuga Marina.

Mira, ¡aquí no hay lodo! Puedo encontrar mi agujero y el coral está sano. Seguramente plantaron muchos árboles en las colinas. ¡Hasta el agua sabe limpia, no tiene sustancias químicas! señaló Cangrejo.





Gaviota remontó el vuelo, cruzando el cielo:
“¡Miren esos hermosos manglares! ¡Cuántos
pececillos bebés! ¡Qué delicia!”

“He visto muchos pescadores por aquí- dijo
Gaviota- están usando las viejas redes, las
que tienen agujeros lo bastante grandes para
que los peces más jóvenes puedan escapar”.

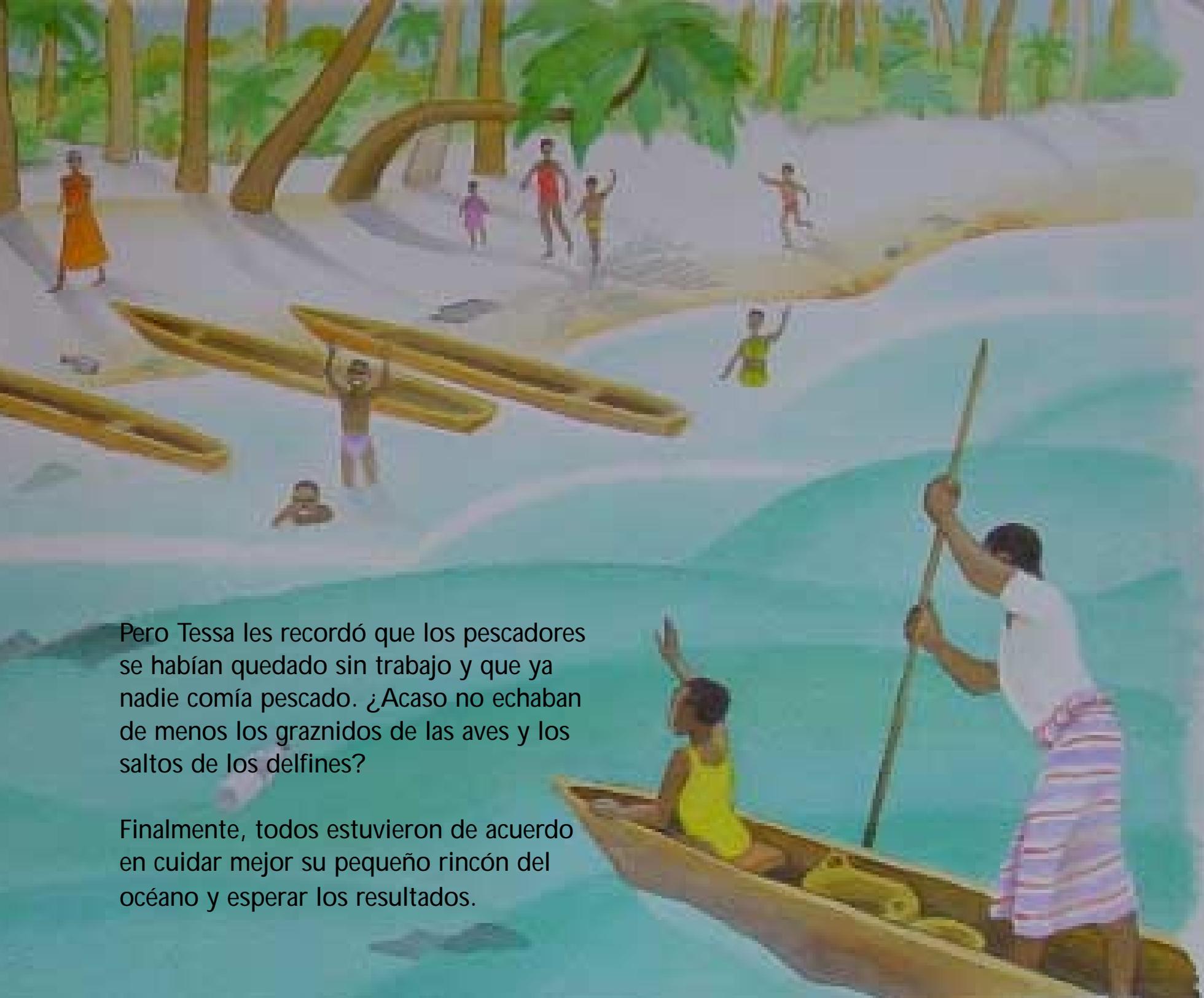
Cuando Tessa y el pescador giraban para
navegar de regreso, Tessa gritó a sus amigos
acuáticos:

“¡Les prometo que me encargaré de que
puedan volver a casa sin peligro alguno!”



Todos los habitantes del pueblo de Tessa acudieron a darle la bienvenida. Estaban preocupados, porque había tardado mucho en regresar. Tessa estaba nerviosa, pero sabía lo importante que era compartir lo que había aprendido con los demás. De pie y con voz firme les dijo a todos qué podían hacer para que la caleta volviera a ser un buen hogar para los peces.

Al principio, la gente dudó: “El océano es tan inmenso... ¿de qué servirán nuestros esfuerzos?” Otros preguntaron: “¿Por qué habríamos de cambiar nuestras costumbres?”



Pero Tessa les recordó que los pescadores se habían quedado sin trabajo y que ya nadie comía pescado. ¿Acaso no echaban de menos los graznidos de las aves y los saltos de los delfines?

Finalmente, todos estuvieron de acuerdo en cuidar mejor su pequeño rincón del océano y esperar los resultados.

La siguiente semana, el pueblo organizó un festival para plantar árboles; plantaron miles de plantas de semillero en las colinas y a lo largo de la costa.

Después, invitaron a campesinos a enseñar a la población a cultivar sus alimentos sin usar demasiadas sustancias químicas.



Los pescadores cambiaron sus redes para sólo atrapar a los peces grandes y maduros.





Mientras tanto, todas las tardes Tessa corría hasta la playa para buscar a sus amigos acuáticos, pero todas las tardes volvía decepcionada.

Por fin, un día logró ver a Delfín:
¡Ven a nadar conmigo! la invitó.



Rebosante de alegría, Tessa montó el lomo de Delfín y se fue encontrando con sus viejos amigos: Pez Loro, Pez Payaso, Caballito de Mar y Raya. Andarríos volaba casi rozando la arena de la playa.

“Prometemos no volver a irnos nunca, siempre y cuando conserven limpio nuestro hermoso mar”, cantaron al unísono.





Algunos datos y cifras sobre los mares y océanos

1. Los océanos constituyen 70% de nuestro planeta. Además, todos los océanos se comunican entre sí. Como reza el antiguo dicho croata: "si metes un dedo al mar, estás en contacto con la totalidad del mundo".
2. Los mares y océanos son el hogar de una increíble diversidad de criaturas. Decenas de miles de especies de peces, tortugas, aves y otros seres viven dentro del mar y en sus alrededores. De hecho, los científicos creen que todas las formas de vida se originaron en el mar hace miles de millones de años.
3. Es probable que vivas o conozcas a personas que viven cerca de la costa: más de 40% de todas las personas que habitan el planeta viven a una distancia máxima de 60 kilómetros del mar, y el porcentaje está creciendo.
4. Los arrecifes de coral parecen muros submarinos, pero están vivos. Hay grandes grupos o colonias de animales muy pequeños, llamados pólipos coralinos, que construyen los arrecifes. Cada pólipo secreta sustancias químicas para construirse un refugio propio, pero la conjunción de millones y millones de pólipos se convierte en una estructura inmensa: ¡los arrecifes de coral pueden tener más de 1,500 kilómetros de largo! ¡La Gran Barrera de Coral de Australia puede verse desde el espacio exterior! Los arrecifes de coral acogen una enorme variedad de formas de vida marina. Alrededor de 4,000 especies de peces dependen del alimento o la protección que encuentran en ellos. Hay arrecifes de coral en las costas de 109 países; sin embargo, en 93 de ellos la contaminación, las construcciones sobre la costa, las malas prácticas pesqueras, el incremento en la temperatura de los mares e incluso el turismo dañan la salud de los arrecifes.
5. Los manglares donde las raíces de los árboles crecen dentro del agua y los lechos de zosteras y algas marinas donde crecen las plantas en el fondo del mar también son hábitats vitales para los peces y otros seres vivos. La protección de los arrecifes de coral, los manglares y los lechos de zosteras y algas marinas puede contribuir a multiplicar el número de peces y su tamaño. A su vez, esto ayuda a los pescadores y a las comunidades que viven de la pesca.
6. La mayor parte de la basura y la contaminación química que se encuentra en el mar proviene de actividades realizadas en la tierra. Por ejemplo, los desperdicios plásticos son un gran problema: hasta un millón de aves marinas y 100,000 mamíferos marinos, como los delfines y las ballenas, mueren cada año por comer o quedar atrapados en desperdicios plásticos. Lo mismo ocurre con muchas tortugas marinas y un sinnúmero de peces.

¿Cómo puedes ayudar?

1. Únete a algún grupo de jóvenes, como Wildlife Club o los Niños y Niñas Exploradores. Los grupos de jóvenes pueden patrocinar viajes a las costas, ayudarte a conocer nuestro maravilloso medio ambiente y auspiciar actividades de limpieza, incluso actividades para ayudar a preservar la vida de las tortugas marinas recién nacidas. Si vives en la costa, trata de encontrar algún grupo ambientalista y ofrécete como voluntario.
2. Recuerda que todo lo que tiras, desde una bolsa plástica hasta el aceite de un auto, tarde o temprano termina en el océano. Por eso, cuando vayas de compras, lleva contigo una canasta o bolsa de tela, así no tendrán que darte una bolsa plástica para tus cosas. Exhorta a tu familia y a tus amigos a seguir este ejemplo.
3. Si tu población cuenta con un programa de reciclaje, no olvides reciclar tu basura: plásticos, vidrio, papel periódico. Si tu población no cuenta con un programa de reciclaje, anima a los miembros de tu familia a desechar la basura correctamente, por ejemplo, enterrando profundamente los plásticos si donde vives no hay servicio de recolección de basura. Al quemar los plásticos se emiten gases tóxicos.
4. Si tienes jardín, trata de cultivar tus propios vegetales y flores sin usar sustancias químicas o usándolas lo menos posible. Así, tú y tu familia, además de las criaturas marinas, gozarán de una vida más sana. Diversos grupos ambientalistas pueden asesorarte para controlar a los insectos sin abusar de las sustancias químicas.
5. Sé amable cuando visites las playas. Si hay arrecifes de coral, no camines sobre ellos ni los rompas. El coral vivo es muy frágil.
6. Planta árboles, especialmente los tipos de árboles que crecen naturalmente en tu comunidad. Además de dar sombra y ser el hábitat de toda clase de seres vivos (y probablemente darte frutas o frutos secos), los árboles ayudan a conservar los suelos en su lugar y a evitar su erosión y deslizamiento hacia el mar.

